

El Espíritu Santo nos ayuda a comprender el misterio de la Iglesia Pueblo de Dios, rebaño de Jesús

Objetivos

Ayudamos al catecúmeno a...

- Profundizar su conciencia del misterio de la Iglesia a la cual pertenece.

Nos encontramos

¡Hagamos memoria!

El catequista, según se le propone en la ficha de trabajo del catecúmeno, completa con los nombres de aquellos miembros del pueblo de Dios, "ovejas" del rebaño de Jesús, que él conoce o ha conocido en este tiempo de catecumenado: (Abraham, algún profeta, David, san Pablo, Juan Pablo II, la catequista de mi catequista,...). Después de haber hecho memoria de este "gran rebaño", de "esta nube de testigos" (como dice la carta a los Hebreos), les proponemos reflexionar la Palabra de Dios.

- Los niños pueden poner los nombres de quienes prefieran. Una opción podría ser:

Abraham / Isaac / Moisés /
David / Salomón /
Isaías / Jeremías / Judit /
María / san Pablo / santa Catalina /
santa Teresa / san Francisco / san Ignacio /
san Martín de Tours / san Juan María Vianney /
san Tarsicio / santa María Goretti /
Teresa de Calcuta / Juan Pablo II /
(nombre del párroco) / (nombre del catequista) /
(nombre del niño) / (nombre de dos compañeros o familiares)



Nos encontramos

¡Hagamos memoria!

→ Colocá en las celdas vacías el nombre de aquellas ovejas del rebaño de Jesús con las que conversaron con su catequista, y agregá algunas de las que tú recuerdes.

Abraham	
	San Pablo
San Juan M. B. Vianney	
Juan Pablo II	
	Mi catequista:
	Yo:

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

En una de sus parábolas, Jesús nos enseña que la Iglesia es como el Pueblo de Dios.
Escuchamos Juan 10,1-16.

Un solo Pastor

Yo soy la puerta de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, porque no conocen su voz. (...) Yo soy el buen Pastor. Yo conozco a cada una de las ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor.



hacemos juntos

¿Qué hace un pastor?	
¿A quién representa esta figura del pastor?	
¿Quiénes son "su" rebaño?	
¿Qué hace el rebaño?	
¿Qué nos falta agregar en el dibujo de arriba?	
¿A quiénes representan las ovejas que no son de este rebaño?	

103

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Nos enseña el mismo Jesús: ...

Un solo Pastor

Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a las suyas por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz.

Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Entonces Jesús prosiguió:

—Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan vida, y la tengan en abundancia. Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en

cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí—como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre—y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Juan 10,1-16

El dibujo representa a Jesús, buen Pastor, seguido por niños de catequesis. Pueden dialogar a partir del dibujo: ¿Qué significa para nosotros que Jesús sea el buen Pastor? ¿En qué lo notamos? Reflexionamos junto con los catecúmenos y profundizamos la Buena Noticia:

- ¿Qué hace un pastor?
- ¿A quién representa esta figura del pastor?
- ¿Quiénes son "su" rebaño?
- ¿Qué hace el rebaño?
- ¿Qué nos falta agregar en el dibujo de arriba?

■ Escriben las conclusiones.

Para recordar bien

Dios quiso salvar a los hombres formando un Pueblo que lo conociera según la verdad y lo sirviera en la santidad. Para eso, formó y eligió al Pueblo de Israel, lo liberó de sus esclavitudes e hizo con ellos una Alianza. Durante muchos años, Dios acompañó a su Pueblo, librándolo de sus enemigos, fortaleciéndolo con su providencia y educándolo con su fidelidad; le habló por medio de los profetas para recordarles la Alianza y así fue preparando el cumplimiento pleno de su promesa: la venida del Salvador.

Cuando se cumplió el tiempo establecido, el Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. Jesús, el Hijo de Dios, se humilló hasta someterse a la muerte y muerte de cruz. Como Buen Pastor dio su vida por el rebaño, para que el Rebaño la alcance y la disfrute en abundancia. Y así, nuestro Buen Pastor Resucitado se mostró a sus Apóstoles para que fueran sus testigos; y los envió por todo el mundo para predicar el Evangelio y reunir a todos los hijos de Dios dispersos en un solo rebaño con un solo pastor.

El Espíritu Santo nos congrega en la Iglesia, nos acompaña y nos une en la confesión de un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos. El Espíritu Santo nos conduce hacia la plenitud de la vida.



Para recordar bien

- Dios quiso salvar a los hombres formando un Pueblo que lo conociera según la verdad y lo sirviera en la santidad. Para eso, formó y eligió al Pueblo de Israel, lo liberó de sus esclavitudes e hizo con ellos una Alianza. Durante muchos años, Dios acompañó a su Pueblo, librándolo de sus enemigos, fortaleciéndolo con su providencia y educándolo con su fidelidad; le habló por medio de los profetas para recordarles la Alianza y así fue preparando el cumplimiento pleno de su promesa: la venida del Salvador.
- Cuando se cumplió el tiempo establecido, el Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. Jesús, el Hijo de Dios, se humilló hasta someterse a la muerte y muerte de cruz. Como Buen Pastor dio su vida por el rebaño, para que el Rebaño la alcance y la disfrute en abundancia. Y así, nuestro Buen Pastor Resucitado se mostró a sus Apóstoles para que fueran sus testigos; y los envió por todo el mundo para predicar el Evangelio y reunir a todos los hijos de Dios dispersos en un solo rebaño con un solo pastor.
- El Espíritu Santo nos congrega en la Iglesia, nos acompaña y nos une en la confesión de un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos. El Espíritu Santo nos conduce hacia la plenitud de la vida.



Expresión de fe



El Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor,
nada me falta.
El me lleva a descansar
a verdes prados
y me conduce a manantiales
de agua fresca.
Aunque cruce por quebradas
muy oscuras,
no temeré porque su amor
está conmigo.



¿Qué pasó con el
compromiso anterior?



Me comprometo

■ 104 ■

Expresión de fe

- En nuestro habitual diálogo con Dios, le agradecemos que nos haya llamado a participar de su rebaño.
- Le pedimos por todos aquellos que son llamados a formar parte de su rebaño y a nosotros que nos ayude a vivir en comunión con toda la Iglesia (sería conveniente rezar por la unidad de los cristianos).
- Cantan *El Señor es mi pastor*.



Para hacer en casa

Te proponemos que dibujes a Jesús, Buen Pastor y con papá y mamá, agreguen alguna "oveja" que no viviste en cuenta durante el encuentro.



■ 105 ■

Me comprometo

■ El catequista con los catecúmenos evaluarán el compromiso anterior y asumirán juntos el de la próxima semana. Por nuestra parte sugerimos:

- Que con su mejor amigo charle de las cosas que estuvimos hablando en el encuentro de catequesis.
- Que durante la semana se haga un tiempo de oración personal y se proponga ofrecer algún sacrificio por la unidad de los cristianos.

Para hacer en casa

- El catequista explica a los catecúmenos la tarea que harán en la casa según lo sugiere la ficha de trabajo: dibujan a Jesús, buen Pastor, y escriben el nombre de alguna "oveja" que ellos quieran.

Notas